

LA CULTURA AGRELO-CALINGASTA EN EL CHOAPA

LORENA SANHUEZA*, DANIELA BAUDET**, DONALD JACKSON*** Y LINO CONTRERAS****

I. INTRODUCCIÓN

Desde hace varios años, y a partir de la realización de investigaciones sistemáticas en la cuenca del Choapa por parte de distintos equipos de investigación, se han llevado a cabo diversas prospecciones en el área (Valdivieso 1985, Rodríguez *et al.* 2000, Jackson *et al.* 2002). A partir de ellas se ha podido reconocer la recurrente presencia de fragmentos cerámicos que han sido considerados como trasandinos, más específicamente Agrelo, en los contextos alfareros locales. Esto se ha complementado con estudios enmarcados dentro de las Evaluaciones de Impacto Ambiental que han aportado nueva información en este sentido (Seelenfreund 1998, Contreras y Baudet 2003).

Hasta ahora sin embargo, el tema de la presencia de tipos cerámicos trasandinos en el Choapa no ha sido abordado de manera sistemática, ni se ha hecho una evaluación que considere todos los datos disponibles en conjunto. En este trabajo presentamos un intento de sistematización de todos los datos reunidos hasta ahora (15 sitios) referentes a la presencia de estos tipos cerámicos en el área del Choapa, tomando en cuenta, tanto datos cuantitativos, como cualitativos, distribucionales y cronológicos, y proponemos algunas hipótesis interpretativas acerca de la naturaleza de su presencia en esta área.

II. ANTECEDENTES DE AGRELO Y CALINGASTA EN EL CENTRO-OESTE DE ARGENTINA

La cultura de Agrelo fue definida en la década del '50 a partir de una serie de sitios ubicados en las planicies alrededor de la ciudad de Mendoza, lo que permitió definir su área de dispersión desde el río Diamante por el sur hasta el río Jachal por el norte (Canals Frau y Semper 1956). Posteriores investigaciones han permitido extender este territorio hacia espacios precordilleranos (Cueva del Jaguelito, Los Hornillos, Cueva del Toro, Agua de La Tinaja, La Pulpería; Sacchero *et al.* 1988, García 1992), hacia la llanura árida del noreste de Mendoza (Chiavazza 2001) y parcialmente, hacia el Atuel (Lagilia 2002).

El elemento más diagnóstico es la alfarería que se caracteriza por presentar colores grises, y especialmente las decoraciones, para las que Canals Frau y Semper (1956) definieron cuatro variantes: a) estriada, b) incisa, c) imbricada o corrugada y d) modelada e incisa. Las dos primeras se caracterizan por formar motivos a partir de múltiples líneas paralelas que configuran chevrones o escalerados, ubicados en el cuello o cuerpo superior de vasijas con cuello, tazones o pucos. La decoración imbricada se presenta en el cuerpo de las vasijas (vasijas con cuello y pucos con dos asas), en ocasiones en combinación con la decoración incisa y al parecer tendría una distribución espacial más acotada que las otras, limitándose a los alrededores de Mendoza. La decoración modelada e incisa se manifiesta como mamelones con incisiones punteadas, angostas bandas con hileras de incisiones o motivos antropomorfos.

Las formas más conocidas son vasijas con cuello que pueden tener perfil inflectado o compuesto y el cuello largo (1/3 - 1/2 del alto de la vasija) sobre un cuerpo ovoide invertido y con base plana; los tamaños son medianos y grandes. También hay ollas de menor tamaño, pucos grandes con dos asas horizontales, tazones y pucos mas pequeños sin asa.

* Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Ignacio Carrera Pinto 1045, loresan@uchile.cl
** danbaudet@yahoo.com

*** Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Ignacio Carrera Pinto 1045, djackson@uchile.cl

**** linocontreras@hotmail.com

Los grupos Agrelo serían agricultores sedentarios, que cultivaban maíz, zapallo, quínoa, y complementaban su dieta con la caza (guanaco, ñandú, roedores) y la recolección (algarrobo, molle, huevos de ñandú) (Canals Frau y Semper 1956, García 1992). El material lítico complementa esta evidencia con numerosas manos y morteros y puntas de proyectil. Al respecto García (1992) ha señalado que en los aleros precordilleranos se observa cerámica tipo Agrelo asociada, tanto a puntas triangulares pequeñas de lados convexos y base cóncava, como a puntas triangulares pequeñas con pedúnculo y aletas (en superposición estratigráfica).

Otras características que han sido mencionadas como propias de estos grupos es el uso del tembetá de clavija, torteros de cerámica, collares de cuentas de malaquita, pendientes de cobre, adornos de conchas y figurillas de barro (Canals Frau y Semper 1956). El patrón de sepultura, evidencia entierros directos sobre la tierra, decúbito dorsal o ventral, que a veces están señalados por círculos de piedras y que no presentan, por lo general, ofrenda o ajuar. La práctica de la deformación craneana tabular erecta sería común (Canals Frau y Semper 1956). Los fechados para esta cultura son escasos, y la enmarcan dentro de la segunda mitad del primer milenio d. C. (500-1000 dC; Sachero *et al.* 1988, Lagiglia 2002, García 1992, 1994).

Más al norte, en la provincia de San Juan, Gambier (1993) ha definido la Cultura Calingasta, que presenta muchas similitudes con lo Agrelo, especialmente en lo que respecta a la cerámica. Esta entidad se desarrolla en el valle del río homónimo, hacia el 600 d. C., con rasgos similares a los de la última fase de Punta del Barro y Molle. La cerámica se caracteriza por presentar decoración incisa en el cuello, junto a otras con incisiones lineal punteada, rojo pulidos, y formas con bases planas en pedestal, cóncavas y convexas. Estos grupos ocupan habitaciones semisubterráneas circulares con muros de barro y quincha, asociadas a corrales. Como elementos característicos se encuentra el uso del tembetá del tipo clavija y las pipas de forma T invertida.

La cerámica con decoración incisa de Calingasta es muy similar en técnica, motivos y configuraciones a la cerámica Agrelo en su variedad incisa (ver figuras en Gambier 1993: 62-63). De hecho, la relación entre ambas entidades culturales ha sido planteada por Gambier, quien propone que Agrelo, es la expresión de Calingasta en Mendoza (T. Michielli comunicación personal 2004). Estas similitudes también fueron observadas por Canals Frau y Semper (1956), cuando extienden la zona con hallazgos de cerámica tipo Agrelo hasta la cuenca del río Jachal, que incluye el valle de Calingasta. En todo caso, en Calingasta no se presentaría todo el repertorio de decoraciones observados en Agrelo, siendo notoria la ausencia de la decoración imbricada, lo que a su vez, confirma lo observado por Canals Frau y Semper (1956) acerca de su distribución más acotada que las otras variedades decorativas.

Si bien este no parece ser un tema zanjado, ante la dificultad de diferenciar la cerámica incisa Agrelo de la Calingasta, especialmente a partir de fragmentería, hemos optado por hablar de Agrelo-Calingasta como una unidad, para referirnos a la presencia de este fenómeno trasandino en el Choapa.

III. LOS CONTEXTOS DEL CHOAPA Y SUS EVIDENCIAS

Los registros de cerámica Agrelo-Calingasta para el Choapa, están constituidos únicamente por fragmentos decorados, ya que sólo estos permiten diagnosticar con claridad su afinidad cultural. Se trata de un total de 56 fragmentos procedentes de 15 sitios (tabla 1), de los cuales seis corresponden a contextos excavados estratigráficamente, cinco fueron intervenidos mediante pozos de sondeo y los cuatro restantes corresponden a recolecciones superficiales selectivas (Alfaro 2004, Barrera 1999 y 2000, Massoney y Jackson 1994, Morello 1996, Seelenfreund 1998 y Troncoso 1996, 2000).

El 76.7% de los fragmentos procede de los seis contextos excavados. Esta mayor frecuencia de cerámica Agrelo-Calingasta en los sitios intervenidos estratigráficamente, se explica no sólo como resultado de que proceden de muestras excavadas, sino también por su coincidencia con asentamientos habitacionales más estables con mayores depósitos.

Área prospección	km ²	Frecuencia sitios	Proporción	Nº Fragmentos
Costa	127	4	1 x 31.7 km ²	13
Valle	52	5	1 x 10.4 km ²	30
Cordillera	80	6	1 x 13.3 km ²	13
TOTALES	249	15	1 x 16.6 km²	56

Tabla 1. Distribución y frecuencia de sitios con cerámica estilo Agrelo-Calingasta en el Choapa.

Los sitios donde se ha registrado este tipo de cerámica son en su gran mayoría asentamientos habitacionales, sin embargo, otros sitios más efímeros y con escasa presencia de fragmentos Agrelo-Calingasta podrían estar mostrando otras funciones más específicas. La costa, comparativamente con el interior (valles y cordillera), muestra asentamientos habitacionales con menor desarrollo de depósitos y posiblemente por tanto, menos estables que sus pares del interior.

Los fragmentos decorados corresponden exclusivamente a la variedad incisa, no estando presente ninguna de las otras decoraciones características descritas para Agrelo (estriada, corrugada y modelada e incisa). Los colores de las superficies de estos fragmentos son café, café rojizas y anaranjadas, por lo que no corresponden tampoco al típico patrón gris de Agrelo. Estos colores de la superficie, así como la textura e incluso las pastas que presentan son absolutamente homologables al resto de los fragmentos cerámicos de los contextos (al menos de los estudiados por nosotros -Bato 2-1a y L.V.163-), por lo que no se configuran como elementos “extraños” a ellos.

Respecto a la presencia de cerámica tipo Agrelo-Calingasta en los sitios se observan tres situaciones: a) sitios en que ésta tipo de decoración representa sobre un 2.5% de los fragmentos recuperados en general, y en los que constituye la decoración más característica junto con otra pintada o engobada rojo; b) sitios en que este tipo cerámico representa menos del 1% de la cerámica del sitio, asociados a otros elementos decorativos y c) sitios en que estos tipos cerámicos se encuentran asociados a contextos del PIT (columna categoría en tabla 2). La información sobre dataciones de estos sitios tienden a ser algo más antiguas que las fechas de la vertiente oriental, lo que por el momento es difícil de explicar, en consideración que Agrelo-Calingasta tendría un mayor desarrollo en el área transandina (tabla 2). Al respecto consideramos que el fechado del sitio LV. 163 sería erróneo.

IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En primer lugar constatamos la efectiva presencia del estilo decorativo Agrelo-Calingasta en el Choapa, en su variedad incisa. Estos fragmentos, sin embargo, no pueden ser considerados foráneos, ya que comparten las mismas características tecnológicas y estilísticas que el resto de la cerámica de los contextos en los cuales se encuentran (al menos en el caso de los sitios categoría “a”, tabla 2).

La distribución geográfica de estos sitios (tablas 1 y 2) atestigua una mayor frecuencia y densidad en los ambientes precordilleranos. Aunque no existe una notoria diferencia numérica entre las ocupaciones localizadas en la cordillera y valle, el contraste es marcado respecto a la costa, lo que es coherente con la distribución oriental de estos componentes culturales. Por otra parte, se sabe de la existencia de fragmentería estilo Agrelo-Calingasta en contextos alfareros al norte del Choapa (Ampuero y Rivera 1971) y al sur (Sanhueza 1997); en ambos casos, también en ambientes de valles precordilleranos.

Las características de algunos de los contextos, especialmente los sitios Bato 2-1a, El Tomé 1, Ranqui 4 Chalinga 45, Manquehua 2 y LV. 163, con presencia de alfarería con estilo decorativo tipo Agrelo-Calingasta asociadas a piezas engobadas en rojo, torteras de cerámica, tembetás cilíndricos, implementos de molienda, puntas de proyectiles triangulares pedunculadas y triangulares escotadas, y algunos artefactos de hueso, estarían mostrando ocupaciones de grupos en los que estos fragmentos forman parte constitutiva de sus conjuntos alfareros. En otras palabras, ocupaciones en que este estilo decorativo es “propio”. Los otros

Zona	Sitio	Cat.**	Interv.	n	%	Fechas	Referencia
Corrales	Camisas 6	b/c	excav.	11	0.36	1280±60 dC *	Seelenfreund 1998
Illapel	Bato 1, conc. 2	b/c	excav.	2	0.11	390±80 y 935±105 dC	Contreras y Baudet 2003
	Bato 2, conc. 1	a	excav.	15	2.9	185±190 dC *	Contreras y Baudet 2003
	Bato 2, conc. 2	b	excav.	1	0.06	115±160; 280±170; 745±100 dC	Contreras y Baudet 2003
Chalinga	El Tome 11 b?	rec.sup.	1	s/i			
	El Tome 1 a	sondeo	4	10.3	490±110 y 1090±90 dC	Alfaro 2004	
	Ranqui 4 a	sondeo	3	3.0	515±120 y 855±100 dC	Alfaro 2004	
	Q. Batuco 2	b	sondeo	1	1.2	162±190 dC	Alfaro 2004
	Manquehua 2	a	sondeo	1	3.6	860±100 dC	Alfaro 2004
	Chalinga 45	a	sondeo	3	7.3		
Pupio	Mauro-Caimanes	b?	rec.sup.	1	s/i		
Los Vilos	L.V. 163 a	rec.sup.	10	s/i	565±250 aC *		
	L.V. 039 c	excav.	1	2.3	1110±50 dC	Massone y Jackson 1994	
	L.V. 181 c	excav.	1	0.2	1240±50 dC		
	Ch/C/5 b?	rec.sup.	1	s/i			

Tabla 2. Frecuencia de fragmentos estilo Agrelo-Calingsta en sitios del Choapa y sus fechados. * indica fechados realizados directamente sobre fragmentos con decoración estilo Agrelo-Calingsta, ** Categoría.

contextos, en los que se han registrado muy escasos fragmentos Agrelo-Calingsta (bajo 1%), podrían interpretarse en dos sentidos: una posibilidad es que se trate de sitios de actividades específicas de los grupos descritos con anterioridad, lo que se ve sugerido por las efímeras características de estos contextos. Otra posibilidad sería que se trate de otros grupos locales del Choapa, que están incorporando ocasionalmente cerámica de estilo decorativo Agrelo-Calingsta, a través de algún tipo de interacción.

Creemos que estas propuestas constituyen puntos de partida para nuevas investigaciones en el área y evidencian un panorama bastante complejo para el periodo Alfarero Temprano en el Choapa, en el que sin duda, conviven grupos que se expresan materialmente de forma muy distinta.

Agradecimientos

Compromete nuestra gratitud a la Dra. Michieli, la Lcda. Silvia Alfaro y el Lcdo. Daniel Pavlovic por la información proporcionada de contextos trabajados por ellos.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alfaro, S.

2004

Aproximación inicial al contexto alfarero temprano de los sitios habitacionales del valle de Chalinga, provincia del Choapa. Santiago. Manuscrito.

Ampuero, G. y M. Rivera

1971 Secuencia arqueológica del alero rocoso de San Pedro Viejo-Pichasca. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena* 14:45-69.

Bárcena, R.

1998 *Arqueología de Mendoza. Las dataciones absolutas y sus alcances*. Ediciones de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Barrera, M.

1999 *Secuencia de ocupaciones en el valle de Chigualoco-Casuto; desde el Complejo Huentelauquén hasta la explotación del oro en el siglo XIX*. Práctica Profesional, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Manuscrito.

2000 Sondeo en Ranqui, Sitio Cha.Rq.G.045. En: *Informe de Avance Proyecto FONDECYT 1990699-Año 1*, compilado por D. Jackson, R. Seguel y P. Báez. Santiago. Manuscrito.

Canlas Frau, S. y J. Semper

1956 La Cultura de Agrelo (Mendoza). *Runa* VII (2):169-187.

Chiavazza, H.

2001 *Las antiguas poblaciones de las Arenas. Arqueología de las tierras áridas del noreste de Mendoza*. Ediciones Culturales de Mendoza, Mendoza.

Contreras, L. y D. Baudet

2003 *Informe de excavación arqueológica, sector El Bato, IV Región*. Ministerio de Obras Públicas, Santiago. Manuscrito

Gambier M.

1993 *Prehistoria de San Juan*. Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan, San Juan.

García, A.

1992 Hacia un ordenamiento preliminar de las ocupaciones pre-históricas agrícolas precerámicas y agroalfareras en el NO. de Mendoza. *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 10:7-34.

1994 Nuevas perspectivas para el estudio de la cultura de Agrelo. *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 12:19-27.

Jackson D., D. Artigas y G. Cabello

2002 *Trazos del Choapa; El Arte Rupestre en la cuenca del río Choapa, una perspectiva macroespacial*. Universidad de Chile, Santiago.

Lagiglia, H.

2002 Arqueología prehistórica del sur Mendocino y sus relaciones con el Centro Oeste Argentino. *Entre montañas y desiertos: arqueología del Sur de Mendoza*, editado por G. Neme y A. Gil, pp. 43-64. Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, Mendoza.

Massone, M. y D. Jackson

1994 Asentamiento de explotación litoral del Agroalfarero medio tardío en la

comuna de Los Vilos. *Boletín del Museo Regional de La Araucanía* 5:9-18.

Morello, F.

1996

Los Vilos; una primera aproximación a los problemas arqueológicos del Período Agroalfarero Temprano. Práctica Profesional, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago. Manuscrito.

Rodríguez, J., A. Troncoso, C. Becker, P. González y D. Pavlovic

2000

Ocupaciones prehispanas en la cuenca del río Illapel. En: *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo II: 331-344. Museo Reginal de Atacama, Copiapó.

Sacchero, P., V. Durán y A. García

1988

Noticia sobre la ocupación agroalfarera de la Cueva del Jaguelito. Informe Preliminar. *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 2:7-39.

Sanhueza, L.

1997

Relaciones llano-precordillera durante el período agroalfarero temprano en Chile central: una visión desde la cerámica. Tesis para optar al título de Arqueólogo. Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago. Manuscrito.

Seelenfreud, A.

1998

Estudio de impacto ambiental Proyecto Embalse Corrales, IV Región. SRK Sudamericana y MN Ingenieros para el Ministerio de Obras Publicas, Departamento de Riego, Santiago. Manuscrito.

Troncoso, A.

1996

La cultura Diaguita en la zona de Los Vilos; una mirada desde el sitio LV.181. Práctica Profesional, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago. Manuscrito.

2000

La Cultura Diaguita y el Período intermedio tardío en la costa de Los Vilos, Provincia de Choapa. *Revista Chilena de Antropología* 15:49-61.

Valdivieso, G.

1985

Prospección arqueológica del curso medio y superior del valle del río Illapel (Provincia de Choapa, IV Región). Práctica Profesional, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago. Manuscrito.